

Gestión de vacas en pasto mediante pastoreo intensivo controlado

El pastoreo intensivo controlado se basa en que **el rebaño de vacas se desplaza cada día** desde la parcela en la que se encuentran hasta otra que está en el punto óptimo de pastoreo. De esta manera, **el ganado está poco tiempo en cada parcela** y no existe el riesgo de que se alimente de los rebrotes de las primeras plantas que se comió. Además, el efecto de compactación del suelo por pisoteo es mucho menor. El diseño de este tipo de gestión se **realiza dividiendo el pasto en parcelas permanentes** de tamaño similar, a las que se puede llegar por un sistema de caminos.

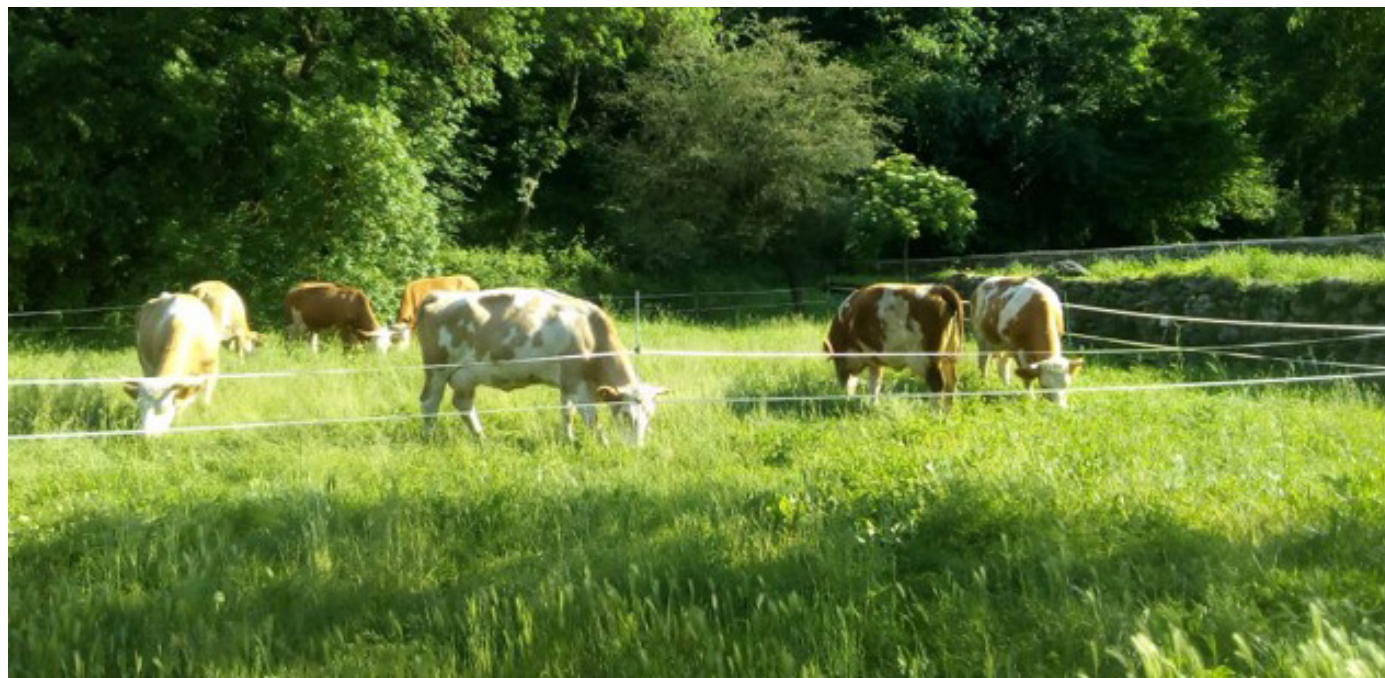


Figura 1. Vacas pastando en una de las parcelas delimitadas para la aplicación del sistema de pastoreo intensivo controlado. Foto: MJ Broncano, CREA.

En el sistema Polyfarming la gestión del rebaño de vacas **se realiza mediante pastoreo intensivo controlado**. Esta técnica se caracteriza por utilizar densidades de ganado muy altas en espacios pequeños con una permanencia muy corta y un periodo de recuperación muy largo. **El objetivo es guiar al ganado para que se alimente del mejor pasto, sin degradar el suelo ni las plantas (Figura 1).**

■ División del prado en parcelas y movimiento del rebaño

El pastoreo intensivo controlado establece un plan de pastoreo a fin de controlar el estado y la evolución de la vegetación y, así, determinar el momento ideal para que las vacas pasten. Para ello, se diseña un sistema donde **el pasto se divide en parcelas permanentes de tamaño similar** mediante cercas e hilos (Figura 2).

Este plan de pastoreo garantiza que **el movimiento de los animales se realiza desde la parcela en la que se encuentran hasta otra que está en el punto óptimo de**

pastoreo, siempre teniendo en cuenta cuándo fue la última entrada de los animales. **El tiempo de retorno** a la misma parcela varía: en primavera normalmente los animales tardan alrededor de 25 días en volver a la misma, mientras que en verano tardan más, entre 60 y 70 días. Para el buen funcionamiento del sistema son necesarias como mínimo **tantas parcelas como días tiene el periodo de retorno más largo**.

El **momento óptimo para que las vacas pasten** en una parcela determinada es justo **antes de que las plantas entren en la madurez**. Si los animales pastan antes del tiempo óptimo, el pasto se consume antes de que la planta haya recuperado sus reservas y, como consecuencia, las plantas pueden acabar deteriorándose. Sin embargo, **si pastan después, los animales no aprovecharán todos los nutrientes que les puede ofrecer la hierba**.

El traslado de las vacas de una parcela a otra se realiza **a través de los caminos diseñados** para ello (Figura 3). Los movimientos pueden ser diarios o bien dos veces al día y los animales pueden ocupar una parcela completa o solo una parte, dependiendo del estado de la vegetación.

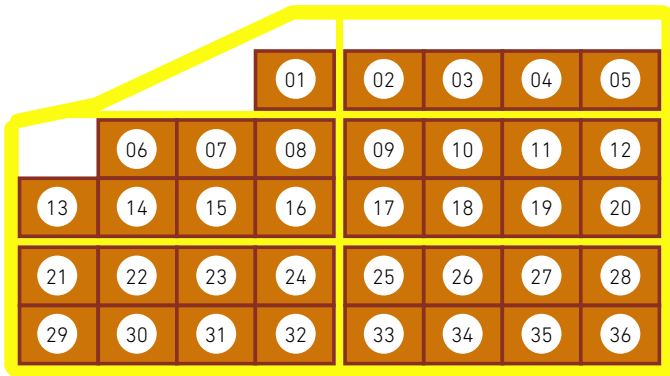


Figura 2. Diseño del sistema de parcelas en que se divide el pasto para aplicar el sistema de pastoreo intensivo controlado. Los números indican parcelas, las líneas amarillas son los caminos para que el rebaño se desplace entre parcelas.



Figura 3. El movimiento de las vacas de una parcela a otra se realiza a través de los caminos diseñados para ello. Foto: AVVideos.

■ Infraestructuras para la gestión de las vacas

Para la gestión de un rebaño de vacas, mediante pastoreo intensivo controlado, hacen falta una serie de infraestructuras. La más importante es **el vallado de todas las parcelas mediante hilo eléctrico**. Las parcelas y los caminos son permanentes, pero el sistema de hilos y postes que las limitan se puede modificar, en caso de que sea necesario hacer intervenciones como la siega del pasto o la reducción puntual del tamaño de la parcela.

El sistema de mangueras que conducen el agua para los abrevaderos, que deben estar en todas las parcelas, es otra estructura fundamental para poder llevar a cabo adecuadamente este sistema de gestión. Finalmente, si las vacas son de leche, otra infraestructura básica es **el establo de ordeño**, que debe estar situado en una zona central de la superficie de pasto para reducir el movimiento diario.

■ Alimentación de las vacas

Las vacas son animales herbívoros, de manera que **todo su alimento lo obtienen de las plantas**. Durante una buena parte del año, gran parte de su alimento lo obtienen directamente del pasto. Sin embargo, **en algunos meses el pasto no crece y se les debe suministrar forraje adicional** para completar su alimentación (**Figura 4**).

Este forraje **puede proceder de la propia finca**, a partir de la hierba cortada en los meses en que hay excedente. En caso de que no esté disponible el forraje propio, **se debe comprar**, y debe ser considerado una inversión para mejorar la finca, es una importación de carbono que debe volver al suelo con los excrementos de las vacas.

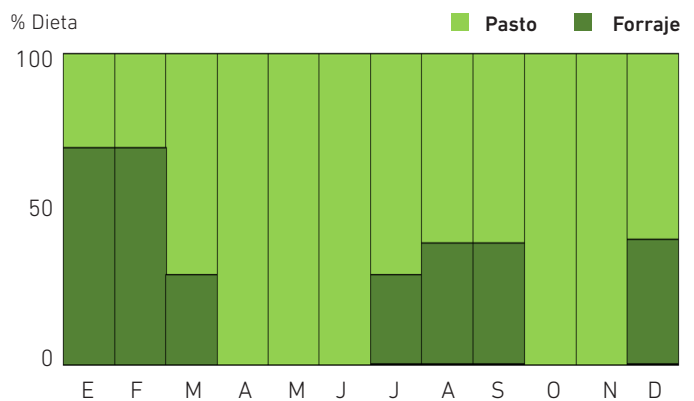


Figura 4. Proporción de la dieta de las vacas que procede del pasto o de forraje comprado en los diferentes meses del año. Los datos son de la granja Planeses, del año 2019.

■ Beneficios de la gestión de vacas mediante pastoreo intensivo controlado

La gestión de vacas en pasto mediante pastoreo intensivo controlado tiene claros **beneficios tanto para el medio ambiente** como para las explotaciones agrícolas que lo lleven a cabo.

- Se **consigue que el pasto produzca el máximo para cada estación** y que los animales lo consuman en el mejor momento.
- **Los excrementos del ganado ayudan a mejorar la fertilidad del suelo** pues aumentan la materia orgánica y los nutrientes.
- El poco tiempo que pasan los animales en la parcela **evita que tengan un efecto de compactación del suelo**.
- Ayuda a crear y mantener pastos de alta calidad y con un **efecto de secuestro de carbono** en el suelo muy importante.
- Produce **carne y leche con un mayor valor nutricional**.